

# BOLETÍN OFICIAL DEL ARZOBISPADO DE TOLEDO





# ÍNDICE

---

## **Sr. Arzobispo**

### *I. Escritos dominicales*

-¡Felicidades, Santo Padre!, 3 de julio.....	163
-Confrontaciones, 10 de julio.....	164
-Indignados y resignados, 17 de julio.....	166
-Firmes en la fe, 24 de julio.....	168
-Estamos preparados, 31 de julio.....	169

### *II. Homilias*

-Toda una fiesta diocesana. Ordenaciones de Presbíteros y Diáconos.....	171
-Fiesta de Nuestra Señora del Sagrario.....	173
-Clausura de los Días en las Diócesis.....	176

## **Secretaría General**

### *Decretos:*

-Renovación del Tribunal para la Causa de canonización o Declaración de Martirio de los Siervos de Dios Eustaquio Nieto Martín, obispo, Agustín Rodríguez Rodríguez, Antonio Martínez Jiménez, Joaquín María Ayala Astor, Joaquín López López, Basilio Sánchez García, sacerdotes diocesanos y compañeros sacerdotes, religiosos y laicos.....	179
-Erección de oratorio en la Residencia de Mayores de Valmojado.....	180
-Aprobación de Estatutos	
-Cofradía de Nuestra Señora del Carmen, en la parroquia de San Andrés, de Toledo.....	181
Sagradas Órdenes de Presbíteros y Diáconos.....	182
<i>Nombramientos</i> .....	183



Año CLXV - Núm. 7

Julio-Agosto 2011

# ARZOBISPADO DE TOLEDO

## BOLETÍN OFICIAL

Dirección y Administración: Arco de Palacio, 3. Teléfono 925 224100

Depósito legal TO. 3 - 1958

## SR. ARZOBISPO

### I. ESCRITOS DOMINICALES

#### **¡FELICIDADES, SANTO PADRE!**

#### **Escrito dominical, 3 de julio**

El próximo día 29, festividad de los santos apóstoles san Pedro y san Pablo, Su Santidad Benedicto XVI celebrará el 60 aniversario de su ordenación sacerdotal. Era el año 1951, fecha todavía cercana a la gran catástrofe que supuso la II Guerra Mundial. Joseph Ratzinger, aún en medio de tantas penalidades y faltas de recursos de la postguerra, estudió con profundidad, pensando en el futuro de la Iglesia y la necesidad de dar razón de la fe católica. A los 30 años ya obtuvo la habilitación para la enseñanza, pues era doctor en teología desde 1953, con 26 años. Se iba gestando una vocación apasionada por la verdad fundamentada en la Revelación de Dios y la ciencia teológica, al servicio de la «racionalidad» de la fe.

Hemos rezado y os pido que sigáis rezando por el Papa, pues el secreto de su vida, además de su entrega total a su tarea, está en Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote. Son muchos en la Iglesia de Dios que han ofrecido a Benedicto XVI un regalo que él sin duda acepta complacido: miles de horas de adoración al Santísimo por él y de oración ante el Señor por la santificación de los sacerdotes. Por la santidad y el buen ejercicio del ministerio sacerdotal ha trabajado incansablemente el Papa: no se puede ser sacerdote mediocre y menos indigno cuando se trata de seguir al Redentor. ¡Felicidades, Santo Padre! También nosotros, desde Toledo, le ofrecemos nuestra cercanía y oración y pedimos para que el Santo Espíritu le conceda fortaleza y paz.

Nosotros también damos gracias al Señor, porque el próximo día 3 de julio serán ordenados en nuestra Catedral Primada 6 diáconos y 8 presbíteros. La ordenación supone sin duda un milagro, pues la vocación al sacerdocio no sólo hay que proponerla, sino después cuidarla, fortalecerla en una vida ardua, pero apasionante, que pone en los seminaristas y en sus formadores todas sus posibilidades en acción, en una respuesta de amor a Cristo y a su Iglesia; al Señor que hay que entregarle un corazón indiviso, que sólo puede ser colmado por Cristo. Os pido que, a la vez que damos gracias por estas vocaciones concretas, oremos por estos nuevos sacerdotes y diáconos llenos de alegría y dispuestos a emprender su ministerio y su servicio diaconal.

Los fieles de Toledo están acostumbrados a que no falten sacerdotes en sus comunidades; gracias Dios y a quienes han trabajado y orado por las vocaciones sacerdotales. Pero han de ser también conscientes de que ese no es el panorama en todas las diócesis españolas y de otras partes del mundo. Con razón insistía tanto el beato Juan Pablo II en urgirnos por el trabajo por las vocaciones de especial consagración, sobre todo para el sacerdocio; sólo los grandes profetas y conocedores de las necesidades profundas de la Iglesia saben orientarnos en este campo. Algunos han creído que era más importante fomentar y animar el fomento de buenos laicos en la Iglesia, y tal vez olvidarse de la pastoral vocacional. ¡Qué error! Claro que los fieles laicos deben ser cada vez más católicos activos y necesarios en la corresponsabilidad en la Iglesia. Pero buenos fieles laicos hacen más necesarios buenos sacerdotes.

No perdamos, pues, ese ambiente vocacional que existe en nuestra Diócesis; quiera el Señor que también suceda lo mismo con las vocaciones a la vida religiosa. Es un trabajo conjunto entre todos los que formamos la Iglesia: el Obispo, los sacerdotes, las familias, las parroquias. Todos. Agradecemos muy mucho al Seminario su tarea educativa con nuestros seminaristas. Reconocemos su importancia.

## **CONFRONTACIONES**

### **Escrito dominical, 10 de julio**

He dicho en ocasiones que entiendo perfectamente que posiciones que sostiene la Iglesia, derivadas de la Teología y Antropología cristianas, y que están en el debate de la vida de la sociedad española y europea actual, no sean aceptadas por diversos grupos de opinión y de un determinado número de españoles. También comprendo que los católicos

seamos por ello criticados. Otra cosa es que tengan razón. Pero me parece poco razonable que se repita cansinamente, cuando se trata de posiciones de la Iglesia, que son los curas o los obispos los únicos que, en opinión de sus críticos, sostienen tal o cual postura. No es verdad: la Iglesia está compuesta por muchísima gente. Y, cuando por ejemplo, los obispos hemos criticado el «Proyecto de Ley Reguladora de los derechos de la persona ante el proceso final de la vida», parece que sólo nosotros hemos sido los «criticónes». En absoluto. Muchos otros grupos cristianos o simplemente asociaciones civiles preocupadas por el tema han emitido juicios no favorables a ese Proyecto de Ley.

Miren ustedes: la Iglesia Católica hace muchas cosas, está involucrada en muchos proyectos educativos o de acogida de los más desfavorecidos, en tareas de mejora de nuestro mundo, en acciones que llevan la esperanza a este mismo mundo, en estudios que merecen la atención de aquellos que no tienen prejuicios. No son, pues de recibo, juicios descalificatorios burdos y totales. Por ejemplo, poner como título de una conferencia «Fundamentos, actitudes y comportamientos de una organización criminal: la Iglesia católica». Me da igual que un juzgado de instrucción de Toledo haya sobreseído la denuncia que el Arzobispado interpuso. Lean el artículo «Muerte indigna» de Javier Vizcaíno en Público días pasados. El tema no es que el columnista esté en desacuerdo con la postura de la Iglesia, sino que miente y no tiene ni idea de lo que piensa la Iglesia sobre el tema, tal vez porque no se ha tomado la molestia de leer lo que ella dice.

Hay una fiesta llamada «orgullo gay» y lo que se les ocurre es decir que «No queremos la visita del Papa» o «Condenar el condón es bendecir el sida». Eso se llama sencillamente intolerancia e ignorancia, tópicos para atraer a personas en el fondo acríicas. ¡Cuántos jóvenes y aún adolescentes son engañados por eslóganes baratos! Son tácticas muy conocidas y cifras que sufren poco un buen análisis.

Prefiero relatarles lo que dice uno de nuestros sacerdotes en Moyobamba respecto de la celebración de la Misa en su parroquia: «Celebrar la Santa Misa es lo mejor del mundo, lo más importante que hacemos. Es como estar en lo alto de un barco, tirando salvavidas a diestro y siniestro a un montón de naufragos que abarrotan nuestro mar. Es triste ver que la mayoría no los quiere, que ignora que se ahoga, pero también altamente gratificante ir abrazando a los que logran subir al barco de la Iglesia, llenos de gratitud y dispuestos a incorporarse a la tarea de salvar a los que abajo quedan. Aquí, además, las Misas de diario, son como de domingo, todo cantado, predicación larga y la gente sin prisas ni reloj. Si algún día me encuentran algo menos expresivo, y en la homilía soy breve, me preguntan si me pasa algo».

También puedo contarles la fidelidad de tantos cristianos, y entre ellos tantos sacerdotes, a su tarea de catequistas, de visitadores de enfermos, de los equipos de Caritas, de los voluntarios para tantas cosas, de los que su mano derecha no ve lo que da su izquierda; de tantos padres que entregan su vida por sus hijos cada día; de tantos jóvenes que intentan ser apóstoles en sus compañeros, de tantos profesores de Religión que sufren la incompreensión de sus colegas de claustro y en ocasiones de los mismos alumnos. Y confesarles que me emociona saber que este o aquel sacerdote ha muerto lejos de los suyos porque ha preferido, con muchos años, permanecer allí donde el Señor le llevó; o ver regresar a sacerdotes misioneros con ilusión como si fueran jóvenes, mostrando la belleza de su misión y la valía de sus personas, cuando en un mundo difícil aún son capaces de crear poesía y esperanza. No nos importa, pues, la confrontación; no queremos vencer, sino convencer y proponer.

## **INDIGNADOS Y RESIGNADOS**

### **Escrito dominical, 17 de julio**

No quiero analizar a fondo el fenómeno que es llamado 15-M, en el que están inmersos jóvenes y no tan jóvenes, a quienes se denomina con frecuencia «indignados». Entiendo que me faltan datos y muchos perfiles. También sé que han recibido muchas descalificaciones y también aceptaciones en nuestra sociedad y en los ámbitos eclesiales. En principio no me parece mal que los humanos nos hagamos preguntas y que queramos cambiar las cosas. La eterna discusión estará en la forma de llevarlo a cabo sin que se caiga en utopías desorbitadas, sin tener en cuenta al sujeto y a cómo está su persona. Por otra parte, no faltan quienes sostienen que puede haber detrás si no manipulación, sí orientación interesada con otros fines que protestar contra los políticos.

Pero también me preocupan los «resignados». Puede ser este un grupo tal vez menos definido. Yo lo quiero circunscribir, en esta ocasión, a ese grupo de miembros de la Iglesia que trabajan pastoralmente con adolescentes y jóvenes: padres, docentes, catequistas, sacerdotes, pedagogos. No quiero ser simplista ni, por supuesto, dar soluciones desde la distancia o sin abrir un abanico de posibilidades. Estamos a las puertas de una nueva Jornada Mundial de la Juventud; estamos trabajando duro para que sea lo que Dios quiere: una ocasión de encuentro con Cristo, una experiencia de lo fundamental cristiano, una caricia de Dios que nos haga ver lo hermoso de la Iglesia sin idealismos. Acabo, por otra parte, de

encontrarme con sacerdotes de un arciprestazgo –lo he hecho en otras dos ocasiones en este curso que finaliza– y hemos comentado el enorme reto de llegar a los jóvenes de nuestras comunidades con una oferta pastoral sencilla, pero atrayente.

Las dificultades son muchas. ¿Cabe «resignarse»? ¡No, por Dios nuestro Señor! ¡Pero si no somos capaces de acercar a Jesucristo a la mayoría de los jóvenes que fueron bautizados, que reciben la Confirmación y se acercaron a la primera Comunión! Es verdad. Pero, ¿qué significa semejante constatación? Que muchas veces no nos ponemos a considerar la situación mental, cultural y ambiental en la que entran nuestros niños en cuanto llegan a la adolescencia y no digamos a la primera juventud. Es lo que decía el Papa Juan Pablo II cuando consideraba a los jóvenes como los proletarios del siglo XXI (también del siglo XX): desprovistos de lo elemental en cuanto a capacidad de entender este mundo, qué sentido tiene su vida, para qué es la edad juvenil, por qué luchar y prepararse. ¿Quién les ha enseñado a entender en la práctica que salir de sí mismo es garantía no sólo de madurez, sino de felicidad en todos los órdenes de la vida? ¿Han tenido posibilidad de experimentar en su educación sexual que lo que permiten las leyes positivas no es necesariamente ético o moral y puede perjudicarles? ¿Quién enseña a encauzar la riqueza de su sexualidad, para que no se desborde, si a los «maestros de la revolución sexual» y a los que regentan los grandes negocios del sexo sólo les interesan que consuman y practiquen precisamente sexo fácil porque eso es bueno? ¿Quiénes les han enseñado lo precioso que es el Evangelio y la persona de Jesucristo, el resucitado?

¿«Resignados»? No lo acepto, porque esa vida que se ofrece hoy a tantos jóvenes les aliena, les divide, les agrieta en su personalidad, les engaña. «Pero no quieren otra cosa», se nos dice. ¿Estamos seguros de esta constatación? Las estadísticas están para romperlas. ¿Por qué no dejamos ya de hablar de valores y buscamos la alegría de vivir las virtudes. Virtud designa primeramente la energía propia del espíritu bien nacido o bien formado. Dios nos ha hecho buenos. Por eso hay virtudes naturales adquiridas que son buenas y dan alegría y paz. Pero hay más: son las virtudes que son la fe, la esperanza y la caridad, siendo esta última considerada como la que hace florecer las otras. Son fuerzas, energías que vienen de Dios, el Dios en el que creemos, por lo que se llaman teologales (de Dios). Esas virtudes también se enseñan, aunque sean don absoluto de Dios en Jesucristo por el Espíritu Santo.

Si somos «resignados», volvamos a leer despacio el Evangelio y consideremos atentamente cómo conduce Jesús sin quitar la libertad, pero con derroche de amor, de imaginación, de penetración con modos

sencillos en el corazón o interioridad de los hombres y mujeres, en jóvenes. ¿Por qué no hacer nosotros lo mismo? Es posible que muchos no quieran o no lo acepten; igual le pasó a Jesús. Pero habrá sido después de haber al menos intuido la belleza que contiene la verdad, la virtud, la vida de Cristo. Yo no estoy «resignado».

## **FIRMES EN LA FE**

### **Escrito dominical, 24 de julio**

«Algunas personas me dicen que los jóvenes de hoy no les interesa esto (un Catecismo para ellos). Yo no estoy de acuerdo y estoy seguro de tener razón. Los jóvenes de hoy no son tan superficiales como se dice de ellos. Quieren saber qué es lo verdaderamente importante en la vida» (Benedicto XVI, Prólogo a YouCat). Interesante manera de reconocer la dignidad de cada joven, que, aunque pueda estar despistado, tiene un valor absoluto. Este Catecismo para jóvenes, en su lenguaje, que bajo la dirección del arzobispo de Viena, Christoph Schönborn, ha aparecido en la traducción española es realmente interesante. Tiempo habrá para leerlo y para que sirva como ayuda a nuestros jóvenes. Los inscritos en la JMJ Madrid 2011 lo encontrarán en sus mochilas.

En el agitado mundo en que vivimos también es preciso encontrar certezas que nos ayuden a fijar nuestra vida y que ésta no sea llevada al retortero sin firmeza. Fíjense en el nº 1 de YouCat: «Ser hombre quiere decir: venir de Dios e ir hacia Dios. Tenemos un origen más remoto que nuestros padres. Venimos de Dios, en quien reside la felicidad del Cielo y la Tierra, y somos esperados en su bienaventuranza eterna e ilimitada. Mientras tanto vivimos en la tierra. A veces experimentamos la cercanía de nuestro Creador, con frecuencia no experimentamos nada en absoluto. Para que podamos encontrar el camino a casa, Dios nos ha enviado a su Hijo, que nos ha liberado del pecado, nos ha salvado de todo mal y nos conduce infaliblemente a la verdadera vida. Él es ‘el camino, y la verdad y la vida’ (Jn 14,6)». Genial.

Ya sé que muchos no aceptarán este impresionante párrafo, que dirán que es una quimera, una invención; pero el joven que está descubriendo a Cristo, y la vida cristiana y ve a otros amigos vivir la alegría que el párrafo rezuma, tiene derecho a saber que lo que el texto dice es tan aceptable o más que afirmar que nada indica que haya Dios, que todo es un cuento o que la vida no merece la pena tomársela en serio. «Dios quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad» (1 Tim 2,4). Y que, como dice B. Pascal, «Hay que conocer a los hombres y las cosas humanas para

amarlos; hay que amar a Dios y las cosas divinas para conocerlos». Es bueno saber que cuando un hombre o una mujer aman, su corazón se desborda. Y les gustaría compartir su alegría con los demás. Pero esto le viene de su Creador. Aunque Dios sea un misterio –gracias a Dios–, podemos sin embargo pensar en Él al modo humano y afirmar: nos ha creado a partir de un «desbordamiento» de su amor. Él quería compartir su alegría infinita con nosotros, que somos criaturas de su amor. He aquí el contenido de nº 2 de YouCat. Algo tan bello, pero tan real, que sería un crimen no intentar que nuestros jóvenes católicos lo vivan así y lo ofrezcan a los que sólo tal vez se les ofrece ideas inconsistentes. Somos «capaces de Dios» y no únicamente un amasijo de absurdos deseos o pulsiones.

Sí. La razón humana puede conocer a Dios con certeza, porque el mundo no puede tener su origen y su meta en sí mismo. En todo lo que existe hay más de lo que se ve: «Quien busca a la verdad busca a Dios, sea o no consciente de ello», dijo la tanto buscó y halló, Edith Stein. Todo ser humano está abierto a la Verdad, el Bien y la Belleza. Oye dentro de sí la voz de la conciencia, que le impulsa hacia el Bien y le alerta ante el Mal. «¿Por qué, pues, hay quienes niegan a Dios, si pueden conocerlo mediante la razón?» (nº 5). Sin duda conocer a Dios es un gran reto para el espíritu humano. Muchos se acobardan ante Él. Ciertamente los hombres somos limitados y la grandeza infinita de Dios nunca cabe en los conceptos humanos. Pero, aunque utilicemos imágenes imperfectas y limitadas para referirnos a Dios, podemos hablar acertadamente de Él.

Lo que afirmamos, para darnos vigor y certeza, es que el hombre puede conocer que existe Dios, pero no cómo es Dios realmente. Y aquí está la novedad cristiana: como Dios quiere ser conocido, se ha revelado a sí mismo. Él no estaba obligado a revelarse a los hombres. Lo ha hecho por amor. Como en el amor humano podemos saber algo de la persona amada sólo cuando nos abre su corazón, del mismo modo sólo sabemos algo de los más íntimos pensamientos de Dios porque el Dios eterno y misterioso se ha abierto por amor a nosotros. Esa es la razón de que, al querer Dios revelársenos, exista la Sagrada Escritura, nacida para que llegue al corazón de los hijos del Pueblo Santo para que tengamos vida.

## **ESTAMOS PREPARADOS**

### **Escrito dominical, 31 de julio**

Viene el Papa; llega a Madrid para una JMJ. Estamos preparados y culminaremos esta preparación, que es sobre todo disposición del espíritu,

con los que venimos llamando «Días en la Diócesis» (del 11 al 15 de agosto). Que venga Benedicto XVI a España ya es un suceso extraordinario y siempre con un valor añadido; que el motivo de su viaje sea un encuentro con jóvenes de todo el mundo nos llena de alegría, porque a ellos ha sido a los que ha invitado el Papa a vivir «firmes en la fe, arraigado en Cristo, el Señor». Se trata, pues, de Cristo, centro de nuestra vida; sí, de Él, que atrae a los jóvenes no a una especie de festival rock modificado en sentido eclesial con Su Santidad como estrella. La JMJ Madrid 2011 no es un gran espectáculo que, aunque hermoso, sería en el fondo de poco significado para la cuestión de la fe y de la Presencia del Evangelio. Tampoco queremos que los Días de la Diócesis sean mero espectáculo, sino un servicio a los jóvenes de otras Diócesis que nos han elegido para vivir con nosotros unos días de fe, intercambio, alegría... y calor.

Ya he vivido unas cuantas JMJ como obispo en diferentes Diócesis; con otros muchos miles y millones de jóvenes protestaríamos por considerar a este encuentro mundial con el Papa una simple fiesta con fuegos artificiales. Lo manifesté no hace mucho en un escrito que me pidieron para un semanario católico de gran difusión: claro que una JMJ tiene un carácter peculiar de alegría. Pero no nos equivoquemos: la alegría llega y nos rodea porque Cristo vivo está en medio de nosotros, está en su Iglesia con la fuerza de su Evangelio. A eso viene a servir Benedicto XVI en su ministerio petrino.

Esa alegría –lo dijo el Papa- no es comparable con el éxtasis de un festival rock. Explicaba F. Nietzsche que el arte no consiste en organizar una fiesta. Eso es relativamente fácil. El arte consiste en encontrar personas capaces de alegrarse en ella. Y esa capacidad de alegrarse viene de Cristo, que hace a los jóvenes encontrarse unos con otros, pero juntos con Cristo. En los Días de la Diócesis, como a la semana siguiente en Madrid, este encuentro es, sin duda, a gran escala entre jóvenes que tienen distinto idioma, distinta cultura e incluso manera diferente de expresar la fe católica común. Le pido al Señor que seamos capaces de sentirnos instrumentos al servicio de esa comunión con los que nos visitan y van a ser nuestros huéspedes.

Tenemos preparado para los Días de la Diócesis un programa apretado y atrayente, hecho con el esfuerzo de muchos meses e incluso algún año. Se debe a la generosidad del Secretariado de Pastoral Juvenil (SEPAJU) de la Diócesis; personas concretas que han trabajado con el Secretario a la cabeza, pero también a otra mucha, mucha gente, jóvenes y no tan jóvenes en las comisiones de Zonas, arciprestales y parroquiales, que han trabajado admirablemente y con gran generosidad para encontrar familias que acogieran a los jóvenes en sus casas. No olvidamos la ayuda

inestimable de las autoridades autonómicas, provinciales y locales, y ayuntamientos sin cuya ayuda hubiera sido mucho más difícil unos días de estas características. Os pido que participéis en tantos actos preparados de todo tipo; os invito sobre todo a los jóvenes que tal vez por primera vez conozcáis que vamos a tener la celebración de estos días del 11 al 15 de agosto. Incluso a los que estáis en fiestas patronales: esta ocasión no sucederá otra vez. Pasará a nuestro lado en nosotros está la posibilidad de aprovecharla.

¡Bienvenido, cuantos nos visitéis en estos días! ¡Gracias por haber escogido nuestra Iglesia de Toledo para vivir unos días previos a la gran MJM Madrid 2011! ¡Bienvenido, Santo Padre! Le esperamos con el corazón henchido de paz y de deseo de encontrar en Cristo la alegría que no se agota. Para ese encuentro nos preparamos aquí en Toledo, también con la ayuda de la Virgen Nuestra Señora, pues nuestros días en la Diócesis acabará en la fiesta grande de su Asunción a los cielos, y en la ciudad Toledo que celebra la fiesta de su patrona, la Virgen del Sagrario.

## **II. HOMILÍAS**

### **TODA UNA FIESTA DIOCESANA**

#### **Ordenaciones de presbíteros y diáconos S.I. Catedral Primada, 3 de julio**

Queridos hermanos:

Doy gracias al Padre de los cielos, que por Jesucristo ha llamado a estos candidatos al presbiterado y diaconado. Una vez más esta Catedral abre sus puertas para acoger a una multitud que de modo festivo quieren ser testigos de una ordenación de jóvenes que son hijos, hermanos, nietos, amigos, vecinos, de la misma parroquia. Los presenta nuestro seminario, que ha cuidado de su formación y preparación a este feliz acontecimiento. Toda una fiesta diocesana. Hay en este día una sensación de plenitud, de alegría desbordante para el seminario diocesano, para las comunidades parroquiales, para familias concretas. Es la alegría a la que, de algún modo, alude el profeta Zacarías: «Alégrate, hija de Sión, canta, hija de Jerusalén». Esta Hija de Sión es María y es también la Iglesia. A estos hijos suyos viene el Rey, justo y victorioso; modesto y cabalgando en un asno, en un pollino de borrico. Es Cristo, que llama y envía su Espíritu Santo sobre estos hermanos, para llenar su corazón, robusteciendo su interior con la gracia del sacramento del Orden.

Sí, hermanos, en la debilidad, «en la carne» dice la Escritura, de estos candidatos se realiza para todo el Pueblo de Dios el servicio de Cristo por la misericordia de Dios. Pidamos para ellos que no se acobarden ante las dificultades, que no se cierren sobre sí mismos buscando su interés, sino que abran su corazón al horizonte grandioso del Reino/Reinado de Dios. Hay mucho que hacer en este Reino; mucho que evangelizar, mucho que emprender, mucho que ofrecer desde Cristo, pues Él es la vida y el sentido de la existencia y la esperanza de los pobres. No debéis predicaros a vosotros mismos, sino a Cristo el Señor. Él, Jesús, es el que ha brillado en vuestros corazones; le habéis conocido y más debéis conocerle. Eso es lo que subraya el Apóstol, obsesionado con mostrar la gloria de Dios, reflejada en Cristo. No vendáis nunca este tesoro por cualquier plato de lentejas de interés personal o de desidia en la tarea evangelizadora y ministerial.

Ahora recibiréis la fuerza del Espíritu por la imposición de las manos. Es algo grandioso, precioso, único, prueba de amor a vosotros y a todo el Pueblo de Dios. Dejaros llenar de Dios. Es un tesoro inagotable. Pero ¡ay! lo llevamos en vasijas de barro. Lo cual no es problema si confiáis en Cristo, si os amparáis en la fuerza intercesora de la Virgen, si sabéis que esa fuerza extraordinaria es de Dios y no proviene de nosotros. Mi experiencia, como la de tantos presbíteros y diáconos, como la de tantos consagrados, y tantos cristianos laicos es que esa debilidad es saludable, pues nada hay peor que la soberbia o la sensación de que soy yo quien lleva adelante la obra de Dios. «Alabarán al Señor los que lo buscan», dice San Agustín (Confesiones, I, 1). Y los que lo buscan lo encontrarán, los que lo encuentren lo alabarán. Esa es la dinámica de la vida cristiana. Radica en esa exclamación, como un grito de alegría de Cristo: «Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos y se la has revelado a la gente sencilla».

¿Qué revelación es ésta, hermanos ordenandos? Una verdad que se ha de experimentar cada día: Nadie conoce al Padre, al Eterno, al Absoluto, al que nos ama, sino el Hijo, el Desvelador, el que es el Verbo, Palabra inteligible, y ese conocimiento es vital, pues no es sólo intelectual, es conocimiento salvador y salvífico, esto es, capaz de dar felicidad a la vida de hombres y mujeres, de sacar de la muerte y dar la vida, llenar el corazón y abrir nuestra persona a horizontes infinitos de vida eterna. Es Cristo quien os dice a vosotros, diáconos y presbíteros, que ni siquiera cansados y agobiados os dejará, sino que se pone a vuestro lado para llevar el peso del yugo amable y ligero que Él pone sobre vosotros. ¿Cómo tener miedo? ¿Cómo creer que Dios es una carga y no el Padre que tanto nos ha amado que nos da a su Hijo?

Confiad, queridos diáconos y presbíteros. Ya sé que, en ocasiones, os pueden asaltar dudas de vuestra idoneidad o de si seréis capaces de dar respuesta a tanta gracia del amor de Cristo. Son sentimientos normales, de criaturas limitadas, pero sólo en la debilidad de nuestra carne será posible nuestro servicio al Pueblo de Dios, como expresa este soneto:

Pediste que mis manos te prestase  
y te las di para que fueran tuyas.  
Pobres en bienes, ricas en marrullas,  
¿qué podrás construir sobre esa base?  
Tu silencio obligó a que me callase.  
Minaste campos de posibles fugas.  
Y mis manos tan torpes –ahora tuyas–  
Él dejó que su fuego las quemase.  
Y fue así que en su fragua derretidas  
adquirieron fulgores de centellas,  
lumbre para otras noches y otras vidas.  
Mas no fueron mis manos, era ellas,  
las tuyas, por los clavos malheridas,  
Las que encendían en el otro estrellas.

(Ildefonso Escribano, Más allá de la noche, 2011, p. 27)

No estáis, pues, solos. Está Cristo, está su Iglesia, está este presbiterio que os acoge. Está la oración de tantos hombres y mujeres, y el deseo de escuchar en vosotros palabra de vida, pues seréis sacerdotes y diáconos de Jesucristo. Santa María del Sagrario cuide de vosotros.

## **FIESTA DE NTRA. SEÑORA DEL SAGRARIO**

**15 de agosto**

**Santa Iglesia Catedral Primada**

Queridos Hermanos:

Nos llena de alegría celebrar un año más la fiesta de la Asunción de la Virgen Santa María del Sagrario a los cielos; es la apoteosis de la Señora, la Madre de Jesús. La ciudad está en fiestas; este año además llena de jóvenes de más de 30 países que han vivido con nosotros la fe que compartimos, conociendo nuestra tierra y la manera de prepararse en las Diócesis de España la JMJ Madrid 2011 antes de su celebración en esta

misma semana. A la Madre de Cristo del Sagrario le pedimos que interceda por Benedicto XVI, por los jóvenes católicos, para que lleven en ellos la fuerza de la Cruz y el amor a los hermanos, contribuyendo a la paz, la concordia, la verdad y la honradez de vida, virtud tan necesaria en nuestros días.

Las lecturas de la Misa de la Asunción de María a los cielos hablan de figura portentosa en el cielo, de una mujer vestida de sol, de un enorme dragón rojo, poderoso y enfrentado a la mujer a punto de dar a luz un niño varón, destinado a gobernar a los pueblos con vara de hierro. El mismo conflicto parece producirse en la 1 carta a los Corintios, pero ahora de un lado está Cristo, resucitado de entre los muertos; del otro, el viejo Adán, hombre débil. También hay otros enemigos, sobre todo el último enemigo aniquilado: la muerte. Porque Dios ha sometido todo bajo sus pies.

¿Quién es Esta, María, a la que Isabel llama la bendita entre todas las mujeres? Es María de Nazaret, pequeña, sencilla, encantadora, pero la Madre de nuestro Señor, a la que felicitarán todas las generaciones. Por eso Santa María proclama la grandeza del Señor, el que auxilia al Israel de Dios a favor de Abrahán y su descendencia por siempre.

Veis, hermanos, que en esta fiesta hay tensión, que no es algo soso, aburrido, que no llame la atención, sobre todo a los que no quieren vivir adocenados, sin descubrir lo más profundo de nuestra fe que atañe al ser entero y a sus más hondos misterios.

Acérquemonos a esta figura amable de Santa María del Sagrario: ¿No hace falta una Madre para darnos a luz a la Vida divina? Todos los cristianos, cuando oran a la Virgen en el Avemaria, concluyen su oración con su apelación como si estuvieran en la cabecera de cada moribundo: «Ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte». No de mi muerte, démonos cuenta, sino de la nuestra, la de cualquiera como si también fuera mía, por el vínculo de la caridad que existe entre los hermanos, aunque ese moribundo sea animista, budista, sij, musulmán, sintoísta, satánico o indiferente un tanto ateillo.

Dado que el tiempo que hace que innumerables Avemarias asedian el cielo en todas las lenguas es de esperar que al final María esté realmente allí, para gran sorpresa de los que pensaban estar al abrigo de un encuentro semejante. Pero resulta que una madre judía está allí, la Madre judía por excelencia, persiguiendo a cada hombre y mujer, hasta el antisemita, como a un propio Hijo, sin posibilidad de escapatoria.

Cuando nos asustamos por algo repentino o sorprendente, es corriente exclamar: «¡Madre mía!» Todos lo hacemos, madre e hijos. Signo de que en medio de la angustia, el socorro, el consuelo que esperamos debe

poseer alguna cualidad maternal. Freud diría probablemente que María es una sublimación de la figura de la madre, lo mismo que la noción de Dios provendría de la sublimación de la figura del padre. Pero, ¿quién se cree eso hoy, salvo ignorantes de lo que es el ser humano? En todo caso, hay suficientes ejemplos de tantos que en momentos complicados de su vida han vuelto a aprender el Padrenuestro y el Avemaria de labios, por ejemplo, de una viejecita y han llorado de alegría. Cuenta J. Maritain que recitaba en voz baja el rosario junto a la cama de un famoso compositor y pianista, rupturista y transgresor con todo, bastante enfermo, y, al despertarse, escuchaba sorprendido que le dice: «Es bueno estar juntos cuando se piensa lo mismo». Maritain estaba precisamente en el penúltimo misterio glorioso, el de la Asunción de Nuestra Señora. Por esta muerte de amor de María, indisociable en ella a su glorificación total, es costumbre solicitar de ella para sus hermanos la gracia de una buena muerte.

La devoción a María no es idólatra. Al pie de la Cruz ella se mantiene erguida, como la misma cruz. Allí donde otra se hubiera desvanecido, ella no se satura de tristeza, deja que la herramienta del dolor se hunda siempre más profundamente, esa espada en su corazón de ver a su Hijo sufriendo el abismo del sufrimiento y el abandono. La que ha creído es también la que mira de frente la muerte. Su caridad consiste en consentir plenamente en esa voluntad divina de desposarse con la humanidad en toda su miseria. «Es como si no dejara de hacer lo que la madre y la esposa quisieran evitar como lo más terrible: penetra ella misma, como una daga, en el cuerpo y el espíritu de su Hijo (...). Y el Hijo parece aceptarlo voluntariamente, para que ella sea iniciada en lo más extremo de su muerte, como en lo extremo del mundo que lo mata» (Von Balthasar). La que no había sufrido los dolores del alumbramiento en la Navidad, sufre ahora los dolores de todos los alumbramientos a la gracia de todos los hombres.

Al dejar al Verbo tomar carne de su carne, ella le daba a Dios la capacidad de sufrir en un alma y un cuerpo de hombre. Así es como María es Madre de la Vida. Consintiendo en la Cruz de su Hijo. Otras, sin duda, ante el presentimiento de un destino tan terrible, habrían pedido abortar. Muchas, en el Gólgota, habrían soñado para su primogénito una inyección que inoculara una muerte pronta e inodora. Son las madres de nuestra cultura de muerte, que permiten matar por miedo al sacrificio.

El alumbramiento es una alegría, pero también es una responsabilidad y un riesgo. María lo recuerda de la manera más fuerte posible. Dar a luz es también exponer a las tinieblas. Dar la vida es también entregar al sufrimiento y a la muerte. Para una resurrección, es verdad, pero para

una resurrección que será la de la alegría eterna o la del sempiterno orgullo. Los padres sólo se abren radicalmente a la vida si consienten en esta aventura a la vez trágica y dichosa.

Deben preservar a su hijo del dolor lo mejor que puedan, como María y José en Nazaret, pero si lo ciegan en lo referente a la muerte, si olvidan enseñarle el peso de la Historia y el amor a la Verdad hasta el don total de sí, el pobrecillo blandengue de su hijo buscará el sol entre los neones, la vitalidad en la comida «bio», el heroísmo en la heroína, la contemplación en el espectáculo, ¡qué sé yo! Y, hastiado pronto, sin saber qué hacer de su angustia, ignorante de que puede encontrar, por ejemplo, el oro de la oración, vaciará por sí mismo los tubos de calmantes. Desde el momento en que no se le educa para el martirio-el testimonio-, las caricias pueden muy bien multiplicarse, suaves y protectoras: preparan al suicido.

Hermanos, María en su Asunción es Madre fuerte, apoyada en Dios, pero, glorificada, es consuelo y esperanza de su Pueblo, todavía peregrino en la tierra. Así es Ella figura y primicia de la Iglesia. Hacia ella volvemos nuestros ojos. Nos da fuerza, ánimo y asombro por lo que Ella ha llegado a ser; pero también adonde nosotros podemos llegar con la gracia de Dios y su intercesión.

Amén.

## **CLAUSURA DE LOS DÍAS EN LAS DIÓCESIS**

**15 de agosto**

**Homilía en la Puerta de Bisagra**

**Misa del envío**

Quiero dar gracias a Dios porque nos ha permitido celebrar estos días en la Diócesis de Toledo desde Guadalupe a la Mancha, desde la Sagra a los Montes de Toledo, desde Toledo a Talavera. Miles de jóvenes de muchas Iglesias hermanas nos habéis permitido ver la belleza y la alegría interna de la Iglesia. Creer en Jesucristo da alegría y gozo; ser de la Iglesia Católica es comunión que da vida y ganas de vivir y deseos de mejorar este mundo que cree encontrar su felicidad enrocándose en sí mismo.

Quiero dar gracias a Dios por vuestras personas, jóvenes católicos. Cuánto hemos gozado con vuestra presencia, la de vuestros sacerdotes, la de vuestros obispos. Algún obispo cubano, pero toledano, me llamaba el sábado para darme las gracias en nombre de todos los obispos de la hermosa Isla por la acogida dispensada a sus jóvenes. Pero ¡sí! somos nosotros los agraciados! Nos habéis permitido dar lo mejor de nuestros jóvenes toledanos y la generosidad de nuestras familias e instituciones.

¿Sabéis lo que llena vivir para los demás y comprender que se puede ofrecer al mundo el tesoro de nuestra fe, nuestra alegría, lo que somos, lo que nos define?

Gracias, hermanos obispos, por vosotros y por vuestros jóvenes. Gracias por mostrar una vida joven sencilla, pero valiente que tiene futuro, que no se avergüenza del Evangelio ni de ser «amigos del Señor», «amigos fuertes de Dios», como decía santa Teresa. Os hemos dado lo que tenemos, lo mejor de nosotros mismos. Y con vosotros hemos gozado de la fe, antes de confirmarla en el Sucesor de Pedro, el Papa Benedicto en Madrid, sede la JMJ 2011. Ahora nos vamos a Madrid, con todo lo que somos y tenemos.

Pero hoy es la Asunción de la Virgen a los cielos, es decir, la Virgen María participando ya en plenitud de la vida eterna. Este dogma de nuestra fe nos ilumina también a nosotros y a nuestra vida, porque la dormición/asunción de la Virgen es una señal como nos ha dicho el Apocalipsis. Esto es grandioso: la muerte no aniquila al hombre ni lo hace desaparecer; tampoco de nuestra vida va a quedar un residuo o una sombra. La Asunción de María a los cielos en cuerpo y alma apunta a que todo lo bueno de este mundo está llamado a entrar en una plenitud.

No despreciemos lo humano; rechazemos el mal y al Maligno, mentiroso y seductor, gran corruptor de esos que somos siempre menores pero libres: la humanidad. La naturaleza de las cosas que poseemos es la de ser poseídas; Dios las ha destinado al bienestar de los hombres. Los bienes están en nuestras manos como instrumentos de los que uno saca provecho si los sabe utilizar. La naturaleza ha hecho de la riqueza una sierva, no una dueña. Es preciso, pues, no desprestigiarla, puesto que en sí no es buena ni mala sino perfectamente inocente. Tan sólo de nosotros depende el uso, bueno o malo, que hagamos de las cosas. Destruyamos, pues, no nuestros bienes, sino la codicia que pervierte su uso. Los bienes de los que se nos dice que tenemos que deshacernos son nuestros deseos desordenados. No ganáis nada empobreciéndose de dinero si permanecéis ricos de deseos desordenados. El puro de corazón sabe muy bien que posee los bienes antes para sus hermanos que para sí mismo. El «pobre de espíritu» es más fuerte que sus riquezas y no se hace esclavo de ellas, no las encierra en su alma. Y si un día su dinero desaparece, acepta su ruina con un corazón lleno del mismo gozo que poseía en los días buenos.

María posee ya la vida eterna, la victoria definitiva. Esto quiere decir que de cada uno de nosotros no seguirá existiendo sólo una parte que nos es, por así decirlo, arrancada mientras las demás se arruinan; quiere decir, más bien, que Dios conoce y ama a todo el hombre, lo que somos. Y Dios acoge en su eternidad lo que ahora en nuestra vida, hecha de sufrimiento

y amor, de esperanza, de alegría y de tristeza, crece y llega a ser. Todo el hombre, toda su vida es tomada por Dios y, purificada en El, recibe la eternidad.

Esta verdad de nuestra fe se ilumina hoy a través de este misterio de la Virgen en su Asunción. Esa iluminación nos llega desde lo que ahora es María, pero también desde lo que es toda su vida, que, tal como refiere el evangelio de hoy, estuvo fundamentada sobre la fe. Santa Isabel describe, de este modo, la felicidad, la gloria del cielo, de manera anticipada: «Bienaventurada tú que has creído, porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá».

Miremos a la Gloriosa, como llamaba Berceo a la Virgen: «Albricias, Señora, reina soberana, que ha llegado el logro de vuestra esperanza». Amén.

# SECRETARÍA GENERAL

---

## DECRETOS

NOS, DOCTOR DON BRAULIO RODRÍGUEZ PLAZA,  
*por la misericordia divina Arzobispo de Toledo, Primado de España,*

Con el deseo de continuar la instrucción en nuestra Provincia Eclesiástica de la Causa de Canonización o Declaración de Martirio, de los Siervos de Dios «Eustaquio Nieto Martín, Obispo, Agustín Rodríguez Rodríguez, Antonio Martínez Jiménez, Joaquín María Ayala Astor, Joaquín López López, Basilio Sánchez García, sacerdotes diocesanos, y compañeros sacerdotes, religiosos y laicos», introducida en nuestra Archidiócesis de Toledo, con fecha del 29 de noviembre de 2003, por el presente renovamos la constitución de los miembros del Tribunal que queda formado por las siguientes personas:

Juez Delegado: M. I. Sr. D. José Antonio Lancha Rodríguez  
Promotor de Justicia: M. I. Sr. D. Francisco Javier Salazar Sanchís  
Notario actuario: M. I. Sr. D. Rubén Zamora Nava

Nuestro canciller comunicará diligentemente a los mencionados miembros del tribunal el nombramiento que de cada uno de ellos, para que comparezcan todos el día 11 de julio de 2011, a las 12 horas, en la Sede de la Oficina para la Causa de los Santos del Arzobispado de Toledo, con el fin de aceptar los cargos para los que han sido designados, prestar el debido juramento e intervenir en las demás diligencias del mencionado proceso.

Publíquese este Decreto en el Boletín Eclesiástico de nuestro Arzobispado, y en las parroquias de la Archidiócesis, así como en los medios de comunicación social.

Dado en Toledo, a 1 de julio de 2011.

✠ BRAULIO RODRÍGUEZ PLAZA  
Arzobispo de Toledo  
Primado de España

Por mandato de Su Excia. el Sr. Arzobispo Primado

JOSÉ LUIS FERNÁNDEZ-MARCOTE  
Canciller-Secretario General

\*\*\*

Nos, DOCTOR DON BRAULIO RODRÍGUEZ PLAZA,  
*por la misericordia divina Arzobispo de Toledo, Primado de España,*

Aceptada la petición que nos ha sido presentada por D. Clemente Felipe Alcón, Vicepresidente de la Fundación canónica Virgen de los Dolores, solicitando la erección de un Oratorio en la Residencia de Mayores sita en la demarcación de la parroquia de santo Domingo de Guzmán de VALMOJADO (Toledo), y contando con el informe favorable del Sr. Director del Secretariado diocesano de Liturgia;

Por las presentes, concedemos nuestra licencia para que pueda establecerse el solicitado Oratorio, asimismo autorizamos que se pueda celebrar la Santa Misa, y reservar y venerar la Santísima Eucaristía, observadas fielmente las disposiciones canónicas (cc. 1223-1225 y 938) y las normas litúrgicas vigentes.

La atención religiosa de los residentes la realizará el señor Cura Párroco, quien señalará el horario y días de celebración de la Santa Misa, conforme el Convenio firmado con la Dirección de la Residencia.

Se advierte que el mencionado Oratorio no podrá ser destinado a usos profanos sin la autorización del Ordinario del lugar (c. 1224 2) ni podrá ser trasladado sin haber obtenido previamente nuestra licencia expresa.

Dado en Toledo, 5 de julio de 2011.

✠ BRAULIO RODRÍGUEZ PLAZA  
Arzobispo de Toledo  
Primado de España

Por mandato de Su Excia. el Sr. Arzobispo Primado

JOSÉ LUIS FERNÁNDEZ-MARCOTE  
Canciller-Secretario General

\*\*\*

NOS, DOCTOR DON BRAULIO RODRÍGUEZ PLAZA,  
*por la misericordia divina Arzobispo de Toledo, Primado de España,*

Aceptada la instancia que nos presenta la Cofradía de Nuestra Señora del Carmen, con domicilio social en la Iglesia parroquial de San Andrés de TOLEDO, junto con los Estatutos por los que han de regirse, solicitando la aprobación de los mismos, así como la erección canónica de la Cofradía, como persona jurídica pública de la Iglesia.

Examinados los referidos Estatutos en los que se determina el objetivo social de la Hermandad, y visto que se encuentran en todo conforme a lo preceptuado por el Código de Derecho Canónico (cc. 301 y 312 al 320), y obtenido previamente el dictamen favorable del Sr. Director del Secretariado de Hermandades y Cofradías, por el presente,

#### DECRETO

1. La aprobación de los Estatutos de la Cofradía de Nuestra Señora del Carmen de TOLEDO, según la redacción de Estatutos que se acompaña a este oficio, aprobados en Asamblea General celebrada el 3 de marzo de 2011, y verificados por el Canciller-Secretario.
2. La erección canónica de la Cofradía, quedando constituida en asociación pública de la Iglesia en esta Archidiócesis, y le concedemos personalidad jurídica pública.

Confío que la Cofradía ayude a todos sus miembros a vivir una vida cristiana más profunda y auténtica, que contribuya a propagar la devoción y amor a la Santísima Virgen María en la venerada advocación de Nuestra Señora del Carmen, así como a un mayor compromiso caritativo y apostólico.

Dese traslado a la Cofradía un ejemplar de los Estatutos, con el presente Decreto, y guárdese otro ejemplar en el Archivo de esta Curia.

Dado en Toledo, a uno de julio de dos mil once.

✠ BRAULIO RODRÍGUEZ PLAZA  
Arzobispo de Toledo  
Primado de España

Por mandato de Su Excia. el Sr. Arzobispo Primado

JOSÉ LUIS FERNÁNDEZ-MARCOTE  
Canciller-Secretario General

**SAGRADAS ÓRDENES DE PRESBITEROS Y DIÁCONOS**

Santa Iglesia Catedral Primada  
03 de julio de 2011  
11 de la mañana

Ministro. Excmo. Mons. Braulio Rodríguez Plaza

Diaconado:

1. Enrique David Domínguez López
  2. Rubén González Búrdalo
  3. Gabriel Manzanares Berguizas
  4. Carlos Morales Gómez
  5. Eulogio Fernando Rivero Fernández
  6. Eusebio Guindano Laborda
- todos diocesanos

Presbiterado:

1. Carlos Fresneda de las Casas
  2. Juan Ignacio López Serrano
  3. Santiago José Martínez Valentín-Gamazo
  4. Jesús Montero Fernández
  5. Hécto Pérez Gómez
  6. Alois Hollwerh
  7. Salvatore Piredda Mastino
  8. Hervé de Penfentenyo
- todos diocesanos
9. Pierfilippo Giovanetti
- con legítimas letras dimisorias  
del Excmo. Sr. Arzobispo de Cuzco (Perú)

## NOMBRAMIENTOS

El Sr. Arzobispo ha firmado los siguientes nombramientos:

### **Curia Diocesana**

*Con fecha 1 de julio:*

Rvdo. Sr. D. Francisco Javier González Rojo, Delegado Diocesano de la Delegación de Vida Consagrada y Visitador Canónico.

### **Instituto Superior de Estudios Teológicos**

*Con fecha 11 de julio:*

Ilmo. Sr. D. Ángel Fernández Collado, Vicedirector del Instituto Superior de Estudios Teológicos «San Ildefonso» de Toledo.

*Con fecha 13 de julio:*

Rvdo. Sr. D. Ignacio Palacios Blanco, Profesor adjunto de Filosofía en el Instituto Superior de Estudios Teológicos «San Ildefonso» de Toledo.

Rvdo. Sr. D. Pedro Pablo Hernández Laín, Profesor adjunto de Historia de la Iglesia en el Instituto Superior de Estudios Teológicos «S. Ildefonso» de Toledo.

Rvdo. Sr. D. Ángel Justino Tello Santos, Profesor adjunto de Teología y Lenguas Clásicas en el Instituto Superior de Estudios Teológicos «San Ildefonso» de Toledo.

### **Párrocos**

*Con fecha 25 de julio:*

Rvdo. Sr. D. José Ángel Arroyo Pajuelo, Párroco de la Parroquia de «Ntra. Sra. de la Asunción» de Arcicóllar y Camarenilla.

Rvdo. Sr. D. Alberto Arturo Gómez López, Párroco de la Parroquia de «San Pedro ad Vincula» de Las Ventas de Retamosa.

Rvdo. Sr. D. Juan Ramón Romo Sánchez-Heredero, Párroco de la Parroquia de «Santo Domingo de Guzmán» de Pulgar.

- Rvdo. Sr. D. José María Campos Peña, Párroco de la Parroquia de «Nuestra Señora de la Asunción» de Yeles.
- Rvdo. Sr. D. Salustiano García-Vaquero Hidalgo, Párroco de la Parroquia de «Santa María Magdalena» de Yuncler.
- Rvdo. Sr. D. José María Gómez Jané, Párroco de la Parroquia de «Santa Beatriz de Silva» de Toledo.
- Rvdo. Sr. D. Santiago Martínez Valentín-Gamazo, Párroco de las Parroquias de «La Purísima Concepción» de Las Herencias y de «La Purísima Concepción» de El Membrillo.
- Rvdo. Sr. D. Antonio Gil Ayuso-Gontán, Párroco de la Parroquia de «San Andrés Apóstol» de Belvís de la Jara.
- Rvdo. Sr. D. José Carlos Valero Basilio, Párroco de la Parroquia de «Ntra. Sra. de la Purificación» de Gamonal y El Casar de Talavera.
- Rvdo. Sr. D. Francisco Javier Martín Nieves, Párroco de las Parroquias de «Nuestra Señora del Monte» de Navalcán y de «Nuestra Señora de la Luz» de Parrillas.
- Rvdo. Sr. D. Carlos Fresneda de las Casas, Párroco de las Parroquias de «La Catedral de San Pedro en Antioquía» de Campillo de la Jara, de «San Vicente Mártir» de Puerto de San Vicente y de «Santa Quiteria» de Minas de Santa Quiteria.

### **Vicarios parroquiales**

*Con fecha 25 de julio:*

- Rvdo. Sr. D. Humberto Ortega Achury, Vicario Parroquial de la parroquia de «La Ascensión del Señor» de Seseña-Nuevo.
- Rvdo. Sr. D. Juan de Dios Agudelo Torres, Vicario Parroquial de la parroquia de «San Esteban Protomártir» de Mocejón.
- Rvdo. Sr. D. Martín Gil Moreno, Vicario Parroquial de la parroquia de «Santa Bárbara» de Toledo.
- Rvdo. Sr. D. Ángel Justino Tello Santos, Vicario Parroquial de la parroquia de «San Juan de la Cruz» de Toledo.
- Rvdo. Sr. D. Carlos María González Díez, Vicario Parroquial de la parroquia del «Santísimo Corpus Christi» de Toledo.
- Rvdo. Sr. D. Héctor Pérez Gómez, Vicario Parroquial de la parroquia de «El Santísimo Sacramento» de Torrijos.
- Rvdo. Sr. D. Jesús Montero Fernández, Vicario Parroquial de la parroquia de «Santiago Apóstol» de Talavera de la Reina.
- Rvdo. Sr. D. Josep Martorell Serra, Vicario Parroquial de la parroquia de «El Divino Salvador» de Madridejos.
- Rvdo. Sr. D. Juan Ignacio López Serrano, Vicario Parroquial de la

parroquia de «Santiago de la Espada» de Quintanar de la Orden.

### **Adscritos**

*Con fecha 25 de julio:*

Rvdo. Sr. D. Pedro Molina Badajoz, Adscrito a las parroquias de «La Purísima Concepción» de Aldea en Cabo de Escalona, de «San Vicente mártir» de Paredes de Escalona y de «San Miguel Arcángel» de Escalona.

Rvdo. Sr. D. Gonzalo Raúl Tinajero Ramírez, Adscrito a la Parroquia de «Santa Beatriz de Silva» de Toledo.

Rvdo. Sr. D. Miguel Ángel Dionisio Vivas, Adscrito a la parroquia de «Santa Teresa de Jesús» de Toledo.

Rvdo. Sr. D. Carlos Gallego Rodrigo, Adscrito a las parroquias de «Ntra. Sra. de la Encarnación» de Robledo de Mazo-Las Hunfrías, de «Ntra. Sra. de Piedraescrita» de Piedraescrita-Navaltonil-Robledillo, y de «San Andrés Apóstol» de Belvís de la Jara.

Rvdo. Sr. D. Víctor Sánchez Trimiño, Adscrito a la parroquia de «San Juan Bautista» de Segurilla.

Rvdo. Sr. D. Miguel Molina Badajoz, Adscrito a la parroquia de «Ntra. Sra. de la Asunción» de Corral de Almaguer.

### **Capellanes**

*Con fecha 25 de julio:*

Rvdo. Sr. D. Antonio Garzón Acevedo, Capellán 1º del Hospital Nacional de Parapléjicos de Toledo.

Rvdo. Sr. D. Martín Gil Moreno, Capellán 2º del Hospital Nacional de Parapléjicos de Toledo.

Rvdo. Sr. D. Pedro Plaza Gonzalo, Capellán 2º, con dedicación a tiempo parcial, del Servicio Religioso del «Hospital Virgen del Valle» de Toledo.

Rvdo. Sr. D. Miguel Ángel Dionisio Vivas, Capellán del Convento de «Jesús y María» de las RR. Dominicas de Toledo.

Rvdo. Sr. D. Carlos María González Díez, Capellán del Monasterio de «Ntra. Sra. del Sagrario» de las RR. Oblatas de Cristo Sacerdote de Toledo.

### **Otros nombramientos**

*Con fecha 1 de julio:*

Rvdo. Sr. D. Javier González Rojo, Rector de la «Iglesia de San Ildefonso» de Toledo.

*Con fecha 5 de julio:*

Rvdo. Sr. D. Juan Diánez Guzmán, Confesor ordinario del Convento de Jesús Crucificado de Carmelitas Descalzas de Toledo.

*Con fecha 7 de julio:*

Rvdo. Sr. D. José Luis Galán Muñoz, Confesor ordinario de la Comunidad de religiosas de la «Orden de Hijas de María Nuestra Señora» de Talavera de la Reina.

*Con fecha 22 de agosto:*

Rvdo. Sr. D. Eladio Martín García, Administrador parroquial la parroquia de Nuestra Señora de la Paz, de Portillo, de Toledo